



José Asunción Silva, un grande de la poesía

Por Luis Merino Reyes

La embajada de Colombia, la Universidad de Santiago, el Museo de Santiago, la Sociedad de Escritores de Chile y la Casa de la Poesía de Bogotá, recordarán en estos días al gran poeta colombiano José Asunción Silva con motivo del centenario de su muerte a traída con su propia mano, a los 31 años de edad, lo mismo que otros genios de la poesía de nuestro continente, mexicano Manuel Acuña y el ecuatoriano Medardo Ángel Silva que se fueron todavía con más prisa.

José Asunción Silva es con el nicaragüense Rubén Darío, que vivió 49 años, uno de los más grandes poetas de su tiempo, digno de haber vivido un destino más glorioso. Inicia su verso cuando se pasa de la historiada poesía española de Núñez de Arce y don Ramón de Campoamor, sin más respiro que los sueños limpidos de Gustavo Adolfo Bécquer, a la busca del símbolo poético de la voz pura decantada, a pesar de todo, por los franceses Charles Baudelaire y Paul Verlaine de quien Silva era solitario lector.

Vuela nuestra añosa imaginación a la Academia Literaria del Liceo Alemán de 1927 y 28. Preside un poeta de verdad, Luis Díaz Báltrra, un lector de voz rálida y dicción perfecta, confundido con los años en la profesión de abogado con que siempre sueña nuestra alta burguesía. Bra una música recibir con nuestros oídos de quince años, los versos del

en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas fantásticas/ a mi lado lentamente, contra mi ceñida toda, muda y pálida/ como si un presentimiento de amarguras infinitas/ hasta el más secreto fondo de las fibras te agitaras/ por la senda florocida que atraviesa la llanura/ caminabas...

El poeta va con su hermana Elvira. Es un señor de mundo en su país; le favorece una "hermosa presencia de joven Zeus", según sus contemporáneos, no muchos, que se preocupaban del poeta; pero ha perdido a sus padres y con ellos el patrimonio familiar, además gran parte de su obra poética ha perecido en el naufragio del barco "La Amerique".

Esa explicación hay que darla porque más de algún suspicaz de nuestras vastas y soleadas tierras, de esos que si volaran juntos nublarían el cielo, atribuye el poema a un amor incestuoso con su hermana, algo que sencillamente no sucedió así. Corría el año 1894, el poeta se fue al campo y en sus paseos solitarios, bajo la luz fría de la luna y sus espectros, evocaba a su hermana. Acaso como Arthur Rimbaud, el genio de "Las Iluminaciones", por delicadeza perdió la vida y la poesía castellana a uno de sus más altos y sensibles valores.

"Nocturno" modulados por Luis Díaz Báltrra: "Una noche/ una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de música de alas/ una noche/ en que ardían

José Asunción Silva, un grande de la poesía [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Asunción Silva, un grande de la poesía [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile